

Hace poco más de un año que Pablo García dejó el Banco Central, pero asegura que todavía no lo echa de menos, ya que su labor en la Universidad Adolfo Ibáñez lo tiene entusiasmado y conectado con el quehacer del país y de la evolución de la macro.

En su análisis del Informe de Política Monetaria (Ipom) que publicó a inicio de esta semana el Banco Central, el economista suscribe las proyecciones de crecimiento, resalta que este informe es menos inflacionario que el de diciembre y que hay espacio para que la tasa de interés vuelva a bajar a fines de este año.

El Banco Central se alineó con lo que esperaba el mercado y elevó las proyecciones de crecimiento desde el 1,5%-2,5% a un rango entre 1,75% y 2,75%. ¿Hay elementos para pensar en un crecimiento en ese nivel?

—Sí. Uno puede verlo desde distintos ángulos, pero si uno mira cosas específicas, por ejemplo, la temporada de cereza que fue muy buena, la producción de cobre que se recuperó, los turistas argentinos... siempre hay historias como anécdotas, pero si se toma todo eso en conjunto nos dice que nuestra economía sigue siendo competitiva. Eso es importante, porque el escenario internacional, aunque efectivamente en el mediano plazo puede ser más complicado para Chile si hay una guerra comercial desatada, en el corto plazo, para este año, las cosas no han sido tan malas. Eso porque nuestra matriz exportadora no está inserta en la cadena de valor manufacturera global, sino que le proveemos insumos a la industria manufacturera, pero no insertos en una pieza como si le pasa a México y Canadá. Lo segundo es que este fenómeno de violencia retórica que lleva la administración de EE.UU. ha sido bastante suave con China, y ha estado más dirigida hacia sus vecinos y Europa.

¿Se puede decir que la economía ya se estabilizó?

—El crecimiento tendencial es 2%, el año pasado crecimos un poco más de 2% el año anterior crecimos 0%. En términos macro la economía indudablemente se rebalanceó, el déficit de cuenta corriente estamos por debajo de 2 puntos del PIB, el ahorro nacional que proyecta el BC es 2 puntos del PIB mayor de lo que se proyectaba en el Ipom anterior. Siempre hay debate de lo que pasa con la inversión, con lo fiscal, pero con respecto a los desequilibrios que teníamos en 2021 y 2022, hay que recordar que en 2021 el déficit estructural fue 10 puntos del PIB, el déficit de cuenta corriente llegó a 10 puntos del PIB, la economía creció 11%. Y ahora vemos que después de cuatro años la macro está bien.

Algunos sectores han criticado que el gobierno celebre el crecer 2,6%, porque consideran que es una cifra baja, pero ¿es esperable que el país crezca al 4% si el potencial es 2%?

—Es que ese el punto, la tarea Banco Central es esencialmente estabilizar la macro de corto plazo, pero cómo se sube del 2% esas son preguntas difíciles, porque para decirlo en términos sencillos dado que estamos en discusiones de feriados irrenunciables: para crecer más hay que trabajar más; hay que esforzarse más y hay que ahorrar más, no ocurre porque sí, pero hace

PABLO GARCÍA

El exvicepresidente del Banco Central y actual académico de la Universidad Adolfo Ibáñez ve que el Ipom que publicó el BC trajo buenas noticias, ya que hay una perspectiva de menos inflación en el horizonte de proyección y más crecimiento. Comparte el mensaje de política monetaria y ve espacio para que la tasa de interés baje nuevamente hacia fines de año. En cuanto a las propuestas tributarias, considera que no hay espacio para bajar la carga tributaria y que mejorar el crecimiento potencial no es “prender la luz”.

Una entrevista de CARLOS ALONSO

“Para crecer más hay que trabajar más, pero hace 15 años nuestras discusiones han estado centradas en trabajar menos”





15 años nuestra discusiones han estado más centradas en cómo trabajar menos, como ahorrar menos y en esforzarse poco, entonces no nos extrañemos que estemos creciendo poco. **Es decir, ¿no es de un año para otro o de un gobierno a otro?**

–Hablar de crecimiento no es que a alguien se le haya olvidado prender la luz, es algo que involucra a todo el país, al sector público, a los empresarios, hay que trabajar más. Tenemos una cantidad de feriado en Chile que no se condice con nuestra realidad, pero si se plantea el debate de cómo trabajar más, esforzarse más y ahorrar más no es para nada popular, pero cuando se habla de crecimiento tiene que hablar de eso.

¿A cuánto podría aspirar Chile?

–No sé si crecer al 4% o 5%. Si uno trabaja har- to y se esfuerza har- to y ahorra un montón, cap- paz que se logre, pero hay que ser realista res- pecto de que el horno no está para bollos para ese tipo de crecimiento. Entonces, hay temas a trabajar como mejorar la inversión, la famo- sa permisología, hay un tren de concesiones que uno observa que es interesante, que está llegando a niveles parecidos a los que habían después de muchos años. Estamos volviendo con un flujo de concesiones que potencialmen- te van a materializarse, pero ahí justamente la materialización es lo importante. Entonces, de acuerdo a varios estudios uno podría pensar que Chile podría crecer en un punto más ten- dencial, podría ser 3% a 3,5%. Pero si hacemos las cosas bien, si es que ahorramos más, si es que trabajamos más y nos esforzamos más.

En ese diagnóstico, ¿qué fue lo que nos pasó?

–Nos pasaron dos cosas que están relaciona- das. Una es que hay un refrán que dice a ve- ces que antes de redistribuir hay que crecer. Es un refrán que nos hizo mal. Porque entre fi- nes de los 80, principios de los 90 y el 2005, 2006, 2007, 2008 la economía creció un mon- tón. Entonces, como el refrán dice que “antes de redistribuir hay que crecer”, crecimos, en- tonces ahora hay que distribuir. Eso coincidió con otra cosa, que es que tuvimos suerte, por- que tuvimos los mayores ingresos por cobre, el problema es que esa bonanza de precios nos hizo sentir más rico y reforzó la idea de que se debía redistribuir y se agotó la idea de tener re- formas procrecimiento. Desde el 2010 a la fe- cha con la excepción del énfasis que se les ha dado a las energías renovables, todas las otras políticas han sido redistributiva. Ahí tenemos la gratuidad, reforma al CAE, la PGU, los reti- ros, los IFE universal, salario mínimo, la jor- nada a 40 horas.

La propuesta de la candidata de Chile Vamos Evelyn Matthei apunta a bajar la tasa de impuestos a las empresas al 18% en 10 años, mientras que los parlamentarios de la oposición apoyarían solo bajas de impuestos en el proyecto de reforma tributaria que prepara el gobierno. ¿Cómo analiza ese escenario?

–Hay ciertos mitos. Los sectores de izquierda creen que el empresario tiene un pozo de pla- ta y con eso pueden impuestos recaudar. La cosa no es así. Pero también hay visiones que el go- bierno está lleno de grasa y que es llegar a cor- tar. Quizás en una situación como la que vivió Argentina con 200% de inflación, claro, es muy obvio que hay que cortar, pero en Chile no es tan obvio. Hablan de las cifras de empleo pú- blico, no está tan claro cuánto es lo que se va eventualmente a ahorrar vía eso. Pero hay cier-

tas cosas que son muy obvias, pero son políti- camente tóxicas. La evasión del Transantiago. La licencia médica que paga Fonasa al sector pri- vado. La gratuidad en la universidad, y la PGU. Ahí es donde está el bolo de esta cuestión.

En una entrevista radial usted afirmó que este Ipom es menos inflacionario que el de diciembre, pero si uno ve la proyección a diciembre de este año, pasa de 3,6% a 3,8%.

¿Dónde se ve que hay menos inflación?

–En las proyecciones que están incluidas en el Ipom. Aquí no hay que sacar ninguna interpre- tación de ningún tipo, sino que simplemente mirando los números uno ve que la trayecto- ria inflacionaria que tiene este informe es con menos inflación que la que se proyectaba en diciembre. Lo que ocurre es que hay una re- liquia de los años 90, que es esto de la infla- ción al mes de diciembre.

Pero cuando se informa en el Ipom y se hace el análisis, ¿por qué se sigue viendo entonces la inflación a diciembre de cada año?

–Es una buena pregunta. Puede ser porque a la gente le interesa saber ese número, pero si está dando mensajes equívocos yo lo sacaría. Hay que ponderar las cosas de acuerdo a lo que dice el conjunto del mensaje, y si hay un nú- mero que, a las personas, los medios les inte- resa conocer que es el cierre de año es un tema comunicacional no de política económica o monetaria, pero si está dando un mensaje equívoco, la sacaría. Por eso hay que ponde- rar las cosas de acuerdo a lo que dice el con- junto del mensaje.

¿La sacaría del Ipom?

–Sí, claro. No juega ningún rol en el escenario de proyección.

Pero, por ejemplo, cuando se hacen los reajustes anuales de arriendo, colegio, ¿se toma esa inflación de cierre del año?

–Pero eso no tiene que ver con el Banco Cen- tral. O sea, incluso cuando usted dice los rea- justes salariales, dependen de la secuencia en la cual se muevan los contratos, que no termi- nan todos los contratos en el mismo mes. Hay cosas como el reajuste sector público, que toma inflación a ciertos periodos, pero ni siquiera es a diciembre, sino que a noviembre. Ese es un tema de reajustabilidad, pero no del mensaje de proyección sobre la política monetaria.

¿La política monetaria que ha hecho el Banco Central hasta ahora ha sido la correcta?

–Sí. Tenía un temor a mediados del año pasa- do, ya que pensaba que la política monetaria estaba siendo un poco apretada y que había que continuar bajando la tasa y haber llegado al 5% a mediados de año, se llegó al 5% después. La realidad mostró que la política monetaria ha sido la correcta. No es apremiante continuar bajando la tasa en un corto plazo, por lo tan- to, el mensaje que la TPM puede bajar hacia fin de año me parece correcto.

Ve que el mensaje del BC para la política monetaria es lo suficientemente claro para que se interprete que el próximo movimiento de la tasa de interés será a la baja?

–Ese mensaje es superclaro, no hay ninguna ambigüedad, porque la tasa neutral sigue sien- do un 4%, porque la economía está resolvien- do su desequilibrio, porque la inflación está ba- jando más rápido a la meta que se había des- montado. Tenemos menos inflación que el último Ipom, entonces me parece razonable que la trayectoria de tasas como esta en el Ipom sea con bajas hacia fines de año. ●